

## PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,  
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

### FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

**Lugar y fecha:** Bogotá, 29 de mayo de 2020.

**Código:** AT21ECR06

**Nombre de quien testimonia:** Sandra Milena Ramírez.

**Actividad que desempeña:** Pastora juvenil (31 años).

**Entrada:** Espiritualidad.

**Ítem:** Creencias Religiosas 06.

Bueno, buenas tardes, mi nombre es Sandra Milena Ramírez, junto a mi esposo somos pastores de jóvenes de la iglesia [...]. Bueno, en la iglesia, antes de la pandemia, mi esposo y yo desarrollábamos diferentes actividades en el grupo de jóvenes. Nosotros manejamos 3 grupos y la idea era que cada fin de semana [...] nos encontrábamos en una casa, compartíamos acerca de la palabra, compartíamos algo de la comida y nos reuníamos para adorar al Señor, para tener relación con Él. Esto lo que hace [es] que se fortalezca como tal la iglesia y la espiritualidad en las personas, el estar congregados en un solo lugar compartiendo de la palabra y del Señor, lo mismo pasa [al] pertenecer a la iglesia, [a] los cultos, [al] ser parte del liderazgo de la iglesia, también [con] las reuniones normales pastorales, [donde] nos encontrábamos, las reuniones dominicales, el culto dominical. Los domingos nos encontrábamos todos, somos una congregación de 250 personas más o menos y todos los domingos nos encontrábamos para reunirnos y rendir culto a Nuestro Señor. Para contextualizar un poco, nuestra iglesia es una iglesia hija de una iglesia madre, valga la aclaración, esta iglesia madre tiene varias hijitas en varias partes de Bogotá, incluso fuera de Bogotá porque hay una sede en Chía; las llamamos sedes. Nosotros como jóvenes también hacíamos reuniones en un solo lugar donde todas las sedes se encontraban, [el lugar principal era] la iglesia madre y obviamente allá hacíamos reuniones grandes que congregaban muchos jóvenes, entre 300 y 500 jóvenes reunidos en un solo lugar adorando al Señor, haciendo actividades, porque también hacemos juegos, hacemos actividades, hacemos dinámicas; eran tiempos chéveres, donde podíamos abrazarnos. Los momentos de ministración donde podíamos abrazarnos, tocarnos [y] que alguien llorara o bueno, sintiera la necesidad de un abrazo, era bien especial. Nosotros como iglesia sede junto con mi esposo teníamos programado también un campamento, de hecho ya estábamos iniciando con todos los preparativos y lo íbamos a llevar a cabo en la fecha de marzo, estábamos súper contentos y muy expectantes de lo que iba a pasar. En un campamento de jóvenes normalmente se congregan más o menos 100 jóvenes, [nosotros] teníamos presupuestado de entre 80 y 100 jóvenes, [el campamento] iba a ser de dos días, donde íbamos a estar todo el tiempo

juntos, hablando de la palabra, enseñando, ministrando, haciendo actividades, comiendo, [todo] sin tecnología, también hacemos concursos [y] pruebas. La idea de un campamento es desconectarse para conectarse con Dios, este era el motivo del campamento.

Después, obviamente nos tocó cancelarlo [porque] llegó la pandemia, [...] fue un poco triste porque son tiempos especiales que hacemos cada año y obviamente tocó cerrar las iglesias como tal, entonces ha sido un tiempo difícil por lo que estaba mencionando; ya extrañamos estar con nuestros chicos, extrañamos estar con nuestros jóvenes, abrazarlos, alentarlos, animarlos [y] ayudarlos en medio de sus diferentes situaciones, ahora todo lo hacemos virtual, gracias a Dios existe la tecnología y la tecnología bien manejada puede ser usada para beneficio y en este caso, la iglesia se está moviendo en medio de esta tecnología llevando la palabra a muchos, entonces ¿Que estamos haciendo ahorita? como iglesia principal, en la mañana [y] en la noche se están haciendo lives de algunas oraciones, el pastor central se conecta, hace sus en vivo y mucha gente se conecta, se congrega a verlo, como iglesia pequeña también estamos teniendo nuestro culto. Como somos más poquitos lo estamos haciendo por la plataforma Zoom, entonces nos reunimos los domingos [y] hacemos exactamente lo mismo, obviamente con tiempo más limitado, [pero] no es igual; antes había una alabanza en vivo [y] ahorita es una persona que ha grabado su canción y la ponemos a reproducir [...] en video para que [todos] lo veamos, el momento de la cena, que era un momento muy especial donde todos pasábamos y compartíamos el pan y la copa, ahora cada uno lo hace en su familia, pero lo seguimos haciendo por Zoom. Escuchar la palabra del Señor, a pesar de lo difícil que ha sido, ha sido muy bonito en el sentido de que nos hemos extrañado y nos hemos aprendido [a] querer y amar más entre nosotros como hermanos, entonces ha sido un tiempo también especial, ha sido un tiempo donde la gente se ha congregado, la gente está buscando del Señor y los grupos están creciendo; si en vivo y en directo iban 8 a 10 jóvenes al grupo, ahorita están asistiendo [entre] 12 a 15 porque ahora no cuesta nada conectarse, estamos a un click no más de conectarnos, antes a la gente de pronto le daba más pereza salir, pero ahora ha sido más chévere porque están desde su propia casa, en su comodidad, empijados, como quieran estar, pero se conectan y han sido tiempos especiales. Como pastores de jóvenes tenemos igual nuestros tres grupos, los hacemos igual que antes de la pandemia, pero como les digo, utilizando las plataformas digitales, en este caso estamos usando Zoom, [...] haciendo lo mismo, hacemos alabanza, adoraciones, damos la palabra, hacemos alguna actividad y ha sido un tiempo bonito. Nosotros también tenemos en la iglesia algo que se llama el discipulado uno a uno, [antes] nos encontrábamos personalmente en una casa, en una cafetería con una sola persona, ahora nos encontramos a través de Zoom, entonces digamos que las actividades siguen siendo iguales, no hemos cambiado [estas] como tal, solo que cambia la metodología, ya no es presencial si no es virtual, las reuniones pastorales las hacemos virtuales, los cultos los hacemos virtuales y todo ha sido a través de estos medios.

¿Qué esperamos después de la pandemia? por un lado que haya más espiritualidad, personalmente ha sido un tiempo de más cercanía con el señor, de pronto como se tiene más tiempo, [porque] ya no tengo la ocupación de salir al trabajo [o] de hacer muchas cosas, sino de estar en casa, pues hay más tiempo para acercarse al Señor, para tener más tiempos de intimidad con él, entonces espero que después de la pandemia la gente esté espiritualmente más poderosa, por decirlo de alguna manera, y que también la gente

al extrañar la congregación también se congregate, valga la redundancia, esté más activa en medio de la iglesia, que el hecho de que le haya hecho falta pueda ser diferente y espero que haya una balanza entre lo presencial y lo virtual, porque lo virtual ha sido poderoso en medio de la iglesia, así que espero que se puedan establecer más cosas virtuales, también porque la iglesia estaba muy quedada, por decirlo de alguna manera, en cuanto a lo virtual, pero espero que después de la pandemia se fortalezca esta parte. También que podamos vernos [y] encontrarnos ya, espero que realmente después de esto podamos volver a congregarnos, podamos volver a abrazarnos, volver a tener tiempos juntos como hermanos y lo que les digo, una mezcla entre lo virtual y lo presencial para no perder lo que se ha ganado en este terreno, entonces nada, ese es el testimonio que estoy dando y bueno, muchas gracias por escuchar, chao.

**Anexa:** Audio Espiritualidad – Creencias Religiosas 06.  
Entrada: Espiritualidad.

**Código:** AT21ECR06

**Levantamiento:** Christian Ramírez.

**Revisión:** Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

**Citación:** Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT21ECR06, 3 fls.

**Entradas relacionadas:** Iglesia, Relaciones sociales (Hábitos).